

# LA RISA,

## ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

Con el número 25 se repartirán los cuatro retratos prometidos, cuyo extraordinario mérito y semejanza nada dejan que desear. Los señores suscritores que quieran tener obediencia á los cuatro del segundo tomo, se servirán adelantar otras 25 entregas.

### UNA ONZA DE ORO.

En los tiempos que corremos el que tiene una onza de oro tiene diez y seis duros, que no es poco, ó trescientos veinte reales que parece mas y no lo es. A veces el que tiene una onza no tiene un cuarto, porque ó lo sabe un desollinador de cofres, vulgo ladrón, y alivia el peso á su prójimo, porque tambien los ladrones tienen prójimos, ó lo averigua el gobierno y por si la industria y comercio de ajos ó cebollas ó versos, que V. ejerce produce tanto mas cuanto, se queda á buenas noches, por vía de contribución ó préstamo voluntario por fuerza, que son las únicas garantías estables consignadas en las constituciones modernas. Pero yo me río de los gobiernos y de los ladrones en este particular. Tuviera yo muchas onzas de oro que poco cuidado me daría del mundo por mas enemigos del bolsillo ajeno que espíasen mis pasos.

El dinero es un antídoto universal que cura todos los males como Mr. Le Roi, y mejor. Y no se crea esto una observacion inútil por lo trillada á pesar de cuanto dijo Quevedo y otros que no fueron Quevedos. El dinero ha sido en todos tiempos un caballero respetadísimo porque ante su dignidad el mundo entero ha humillado la frente; pero el siglo diez y nueve, investigador á toda prueba, ha hecho descubrimientos importantes en la materia. El dinero en nuestros dias es la justicia, la religion dominante es el dinero, la moral el dinero, la política el dinero, y hasta el honor es un sinónimo de dinero. Antiguamente se revolucionaban los pueblos, en el dia se revoluciona el dinero. La aristocracia de la

sangre, la del talento y otras aristocracias que caducaron han dejado ancho campo donde enseñorearse pueda el poderoso caballero don dinero. Para ser Senador es preciso tener cuarenta mil reales de renta, para escribir de política depositar cuarenta mil reales, para tener voto electoral pagar siete reales de habitacion y temblando estoy el día en que hasta el santiguarse un católico entre en las contribuciones de cuota fija. No es nuestro objeto mezclarnos en la política; hemos citado estos ejemplos, no tanto por manifestar defectos en la Constitucion vigente, como para probar que en todo cuanto se elabora en el día entra el metálico como ingrediente indispensable, como poderoso y general elemento.

Pero hay diferencia entre el dinero suelto y el dinero agarrado. No es lo mismo tener una onza, que tener diez y seis duros, y aunque parece que vale lo mismo porque segun los lógicos, *dos cosas iguales á una tercera son iguales entre si*, y segun los matemáticos *el órden de factores no altera el producto*, y á pesar de que en caso de duda cualquiera preferiria los muchos pocos á los pocos muchos, á imitacion de aquel Señor de mil pueblos que renunció uno por ser Señor de novecientos noventa y nueve, que es menos y abulta mas, yo sin embargo estoy por la inversa y nada me importa no tener diez y seis duros con tal de tener una onza de oro.

En primer lugar una onza de oro como que solo es una onza, no pesa mas que una onza y se puede llevar sin incomodidad en el bolsillo. Lleve V. diez y seis duros y verá que figura tan bonita\* presenta. Si se lo pone en el bolsillo del chaleco parecerá que tiene tetas postizas; si en el del pantalón, como estamos tan desmoralizados se toma por cosa mala y si en los del frac no

se puede andar porque los faldones juegan y las corbas pagan. Añadan ustedes á esto el inconveniente del peso y la posibilidad de que la tela se rompa y cada moneda se marche por su lado, de modo que cuando alcance una le hayan los transeuntes birlado las demas.

Otra ventaja está en el laconismo con que se puede expresar un ciudadano, como por ejemplo, cualquiera dice: apuesto una onza ó si me costara una onza, y nadie dice apuesto diez y seis duros, ó haría una muerte si no me costara mas que diez y seis duros.

Otra ventaja es que para enseñar un hombre su dinero, puede sacar con cualquier pretexto una onza, pero sería una ridiculez para hacer alarde del dinero meter la mano en el bolsillo y sacar un puñado de duros. Luego, como el oro produce una sensacion tan viva y tan agradable, y como no se sabe si al que al descuido enseña una onza le quedan mas, es muy fácil pasar por rico y esta es una fortuna por no decir un mayorazgo positivo.

El que enseña una onza con el pretexto de no cambiar, tiene derecho para pedir prestado á todo el mundo. A uno le dice: ¿tienes una peseta que me hace falta? por no cambiar esta onza....; á otro: ¿me prestas un par de reales? Y como un par de reales ó una peseta entre caballeros es cosa en que no se repara; la onza de oro ha atraido con májica virtud algunas cantidades que quedan á beneficio del último poseedor. Y como en una córte tiene uno tantos amigos y conocidos, resulta que puede una onza de oro redituár sin esposicion ni cargas de ninguna especie, tanto como una casa de cuatro pisos y doce balcones en la calle de Alcalá.

Hay mas; vá V. con una onza de oro á comprar zapatos, ó unos tirantes, ó un pañuelo, ó una corbata. Para eso no debe entrar en los grandes comercios donde tienen cambio no digo yo de una onza sino de mil. El especulador de la onza debe elegir las tiendas de mala muerte, donde no tengan para cambiar un Napoleon. Es claro que en cuanto vean echar una onza con arrogancia banqueril sobre el mostrador, tanto por ganar un parroquiano tan rico, como por no pasar la plaza de pobres, han de decir: ¡Ave María! ¡cambiar una onza por diez ó doce reales! vaya, vaya, ya volverá V. por ahí. El otro dice entre sí aya se ve que volveré... las espaldas y contesta retirándose: «por aquí vendrá el lacayo con esos maravedises.» Pero la venida del lacayo tan esperada como la del Mesias obliga á cantar en la tienda

«El que espera desespera

y el que viene nunca llega.

ó acordándose de las coplas del Mambrú;

El lacayo no viene

no sé cuando vendrá;

si vendrá por la Pascua

ó por la Trinidad.

Si es para los amores no hay atractivo como una onza de oro; aunque tenga un hombre ojos de pulga, juran las muchachas que le han visto ojos de huey, y sin mas garantías, ni mas recibio, ni mas fiador le entregan el corazon ó cosa que lo valga.

Pero donde se luce una onza de oro es en el café. Conozco yo un ciudadano, que es el que me ha dado materia para este artículo, que tiene tanto cariño á una onza compañera de glorias y fatigas por espacio de diez años, que nunca se separa de ella por mas que lo amenaza todos los días. En cuanto ve un corro de personas conocidas allá se encaja; trata de lo que tratan, come de lo que comen, y bebe de lo que beben. Si pagan voluntariamente se aguanta como un zorro. Si no hay quien pague saca su onza y entonces no falta quien diga: no, no cambie V., tengo yo suelto; y la onza vuelve á su sitio como la vaqueta á la caja del fusil, como el pájaro á su nido, como cuerpo abandonado en el espacio que busca su centro. No para aquí la maña de mi amigo. Muchas veces encuentra á un camarada en la calle y le convida á almorzar ó á tomar café, por de contado con ánimo decidido de no pagar. Procura que el gasto no suba demasiado porque entonces faltaba el pretexto para dejar de cambiar la onza, y despues de engullir como una suegra, llama al mozo y le enseña su onza y el compañero echa mano al bolsillo con la consabida fórmula de: no cambie V., tengo suelto. Algunas veces insiste en pagar, hace que se incomoda; pero como el mozo alargue la mano pronto, retira la suya diciendo: bien, consiento en que hoy paguen ustedes, pero yo me vengaré. Y efectivamente se venga en hacerles pagar siempre que les convida ó le convidan.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.

## LAS HABAS.

### Romance.

El periódico LA BISA  
con placer leyendo estaba,  
riéndome como un tonto  
con sus sales y sus gracias.  
Un mallorquín de Mallorca,  
pues mallorquín, cosa es clara

no sería, si á Mallorca  
 no la tuviese por patria;  
 un labrador honradote,  
 pacífico y de cachaza,  
 cual lo son generalmente  
 estos que *Payeses* llaman;  
 de aquellos cuyo sombrero  
 es mas ancho que un paraguas,  
 de guedejas nazarenas  
 sueltas sobre hombros y espalda,  
 que consentirán primero  
 que los casen, que el cortarlas,  
 aunque es el mayor tormento  
 que sufre la especie humana,  
 porque creen que se cifra  
 en ellas su garbo y gala;  
 mas sin patilla y bigote,  
 ni perilla ni gran barba,  
 ni otras señales de aquellas  
 que el romanticismo marcan.  
 Uno de aquellos que llevan  
 los greguescos de tal talla,  
 que á los de los maragatos  
 les pueden dar quince y falta,  
 pues mas cumplidas por cierto  
 y mas anchas son sus bragas,  
 era mi noble y discreto  
 auditorio y mi comparsa.  
 Reía... ¡Válgame Dios!  
 daba tales carcajadas,  
 que oirse el ruido podia  
 á una legua de distancia,  
 y con los puños cerrados  
 los hijares se apretaba,  
 que de reír le dolían,  
 porque se desternillaba  
 de risa! lágrimas gordas  
 del tamaño de avellanas  
 involuntarios sus ojos  
 vertiendo sobre su cara.  
 Sin resollar atendía,  
 cuando habia alguna pausa  
 en el reír, procurando  
 así no perder palabra  
 de la lectura que le era  
 tan atractiva y tan grata:  
 mas luego que oyó el elogio  
 de las judías, patatas,  
 y garbanzos, de repente  
 del asiento se levanta,  
 y convirtiendo la risa  
 en furor, con esforzada  
 voz, que un trueno parecia,  
 exclamó, echando un... ¡Caramba!  
 ¿Qué garbanzos, ni judías,  
 ni patatas, ni que haga  
 gallearán presuntuosas  
 en presencia de las Habas?  
 Por vida del rey don Jaime  
 que en la catedral descansa,  
 Beato Lulio, y por vida  
 de cuantos aran y cavan,  
 que ni Asturias, ni Galicia,  
 ni Castilla, ni la Mancha,  
 que es donde aquellos y aquellas  
 tienen su origen y casas  
 solariegas, no las llegan  
 en nobleza á mis paisanas  
 las Habas, cuya alta alcurnia  
 hasta Anibal fecha y data,  
 á quien desde pequeñito,  
 segun en crónicas varias  
 fidedignas está escrito,  
 de Habas le daban gachas  
 en la Isla de Cabrera,

que es de Mallorca posdata:  
 y nos oirán los sordos,  
 si al punto no se retractan  
 cantando la palinodia  
 Villergas, Izco y Miranda,  
 pagándola á mi legumbre  
 con rodilla en tierra parias,  
 sin que obste la aversion  
 que la tenia Pitágoras,  
 y sus néceios doctrinarios  
 solemnísimos panarras,  
 quienes por no atravesar  
 un habar, que interceptaba  
 el paso por donde huían,  
 dejaron los degollaran.  
 Ella es tan grande señora;  
 que tantos miles de almas,  
 como reales media onza  
 de oro vale, segun tasa,  
 en esta isla mantiene  
 dando comida diaria  
 á cuantos llevan calzones,  
 y á cuantas se visten sayas;  
 amén (con perdon sea dicho  
 que es fuerza hacer esta salva)  
 de mil bestias (mejorando  
 lo presente) que se engrasan  
 tambien con este alimento,  
 cuando estan debilitadas.  
 En ellas se deposita  
 con entera confianza  
 la fé pública contando  
 las Habas negras y blancas  
 que en votaciones secretas  
 por el número señalan  
 los sufragios favorables  
 ó vice versa, que alcanzan  
 los objetos sometidos  
 á esta clase de votadas,  
 siendo las blancas propicias,  
 y las no blancas contrarias;  
 testimonio fehaciente,  
 esento de toda tacha  
 que demuestra el pró ó el contra,  
 la negativa, ó la gracia  
 en la eleccion colectiva  
 que la pluralidad falla.  
 ¿Cuando ni aquellas ni aquellos  
 llegaron nunca á ser *Abbas*,  
 dignidad en monasterios  
 y en insignes colegiatas  
 de superior jerarquia  
 con pingües rentas dotada;  
 dignidad de honra y provecho  
 que con mitra se engalana,  
 báculo pastoral usa,  
 y anillo y pectoral gasta?  
 Los Basílios, los Bernardos,  
 los Benitos aquí salgan  
 á certificar mi dicho,  
 si hay quien lo crea potraña,  
 y todos y todos cuantos  
*Abbas* en latín se llaman,  
 y con tal título se honran  
 dentro y fuera de la España:  
 verbigracia *Abbas Titéri*;  
*Abbas Cluni* verbigracia,  
 et cetera, en la que caben  
 de *Abbas* cien mil toneladas;  
 y los que el apodo tienen  
 de habazorros en Navarra,  
 porque á las Habas profesan  
 una pasión entusiasta,  
 salgan tambien á tomar  
 una parte en la demanda

que á ellos, como á mí toca  
la defensa de esta causa.  
Ni las papas de Galicia,  
ni las batatas de Málaga,  
ni las patatas manchegas,  
ni de Madrid las patacas,  
que de este bulboso género  
son cuatro distintas ramas;  
ni eriadillas de tierra,  
que *truffles* llaman en Francia,  
llevándonos las pesetas  
con ellas, por ser de *estrangia*,  
cuando las dá el suelo ibero  
mejores y en abundancia  
en Castilla, Estremadura,  
y en la Mancha alta y la baja,  
y á las que yo considero  
de la patatista raza;  
ni los saúcos garbanzos  
que tanto encomia la fama,  
y que de Fuente el Saúco  
son, los mas que nos encajan,  
por tales los que los venden,  
como yo de Dinamarca;  
ni la lenteja ó bien sea  
blanquiza, ó bien sea parda,  
que orgullosa se presenta  
con indas de castellana;  
ni los guisantes marciaños,  
que en el nacer se adelantan  
á los demas y dotados  
están de calidad blanda;  
ni las judías del Barco  
de Avila tan celebradas;  
ni las de Aragon tampoco  
que Añon, cria allá en las faldas  
del empinado Moneayo  
de Tarazona jactancia;  
ni las alubias de Asturias  
caretas ó descaradas,  
sustento de los Pelayos  
y héroes de las montañas  
famosas de Covadonga;  
ni otras ningunas de cuantas  
legumbres en todo el mundo  
logran ser preconizadas  
por sus bellas cualidades,  
sirven para descalzarlas  
ni aun limpiarlas los zapatos  
como siervas, como esclavas  
á las Habas; y esto mismo  
lo sustentaré en campaña  
cuerpo á cuerpo, y brazo á brazo,  
ya sobre bridon ó á pata,  
á estocadas ó á lanzazos,  
á puntapiés ó á puñadas,  
con pistola á con garrote  
ó con la honda á pedradas,  
ó con el arco y las flechas  
ó un buen mortero de aplaca;  
ó á latigazos con un  
nervio, que el nombre se calla  
por decencia, bien robusto  
de un toro de Salamanca,  
y el que así no lo confiese,  
desde luego al reto salga  
solo y sin otros testigos  
ni padrinos que el sol partan  
y estorben que nos matemos  
á tiros ó á tozoladas.  
Asombrado me quedé  
al oír tal mescolanza  
de cosas que no creía,  
que á su alcance se encontrarán;  
pero bien dicen; la liebre  
do menos se piensa salta;

y un buen bebedor se encubre  
debajo de mala capa.  
Hice cuanto es hacadero  
para moderar su saña,  
pero fueron mis razones  
tirar surcos en el agua,  
ó como Casca-ciruclas,  
cuanto pude y no hice nada,  
pues no logré introducir  
en su pecho la templanza.  
Ultimamente me dijo  
que por las Habas juraba,  
que es el mayor juramento  
de un *Payés* de circunstancias,  
que jamás se reiría  
ni que diese risotadas  
permitiría á ninguno  
sin saber que vindicada  
estaba ya su legumbre  
predilecta, la venganza  
tomando así del ultraje  
si otra no le fuese dada.  
Con que señor editor  
de *La Risa*, que esta alma  
habal se abisme en tristeza,  
no permita usted; el programa  
de usted es que todos se rian,  
aunque de llorar hay tantas  
causas; dile á mi *Payés*  
la satisfacción que aguarda,  
para que á reírse vuelva  
y deje que todos lo hagan,  
colocando en el lugar  
que corresponde á las Habas.  
El suscriptor M. R.  
mayo diez y nueve en Palma,  
era habal cinco mil años  
y ochocientos, y á las ancas  
veinte y seis conforme Guasp  
en su calendario estampa  
siguiendo á Petario, aunque otros  
cronistas á mas la alargan.

---

## NOTICIAS DE ESPAÑA Y DEL ESTRANJERO.

---

En Goatemala, caserio antiguo de Galicia, acaba de parir una vaca cinco chotos. El apuro para darles de mamar es grande; porque las vacas solo tienen cuatro pezones. Hay opiniones varias sobre el modo de compartir el sustento los animalitos; pero los mas estan contestes en que mientras cuatro de los cinco hermanos maman, el infeliz sobrante los está mirando como un habieca.

Un hombre cuyo nombre se ignora, que no se sabe de donde es, ni donde residia, se ha embarcado no sabemos donde, sin saber á que punto se dirige ni el objeto de su expedicion.

Tambien se ha embarcado el emperador Nicolás en un zapato con toda su comitiva y ochenta mil caballos de la Guardia. Unos dicen que

va á poner la república en Polonia y otros aseguran que viene á los novillos de Getafe. No se asusten ustedes de la gente que viene en un zapato porque es un navío que se llama «zapato» en el cual caben ochenta mil caballos de la Guardia con el emperador Nicolás y su imperial comitiva.

Hay en Francia un lugarillo marítimo en donde todas las mugeres tienen cara de pescado, cuyo prodigio ha dado márgen á interesantes comentarios entre los antiguos naturalistas que han tratado de averiguar el origen de tan singular fenómeno. Uno de estos célebres autores asegura que proviene de que las mugeres no comen mas que pescado en aquel pueblecillo, de manera que si su alimento se hubiese limitado al bacalao, se hubieran quedado sin cabeza las pobres lugare-

ñas. Esto no parece verosímil, porque si así fuese habria habido en España ciertas comunidades religiosas compuestas de salmonetes y besugos con corona, barbas y capucha. Verdad es que no ha dejado de haber en todos tiempos valientes truchas con hábitos... permitaseme esta chanzoneta sin malicia. Con todo, asegura otro sábio que el verdadero motivo del fenómeno en cuestion, es un castigo del cielo, porque allá en tiempos remotos se juntaron las mozas de aquel lugar el viernes santo, y despreciando los preceptos de la iglesia, tuvieron la criminal humorada de merendarse una gran cazuela de arroz con pollos. Los demas sábios que han tratado esta importante cuestion opinan que las tales hembras pertenecen á la casta de la Sirena, que como todo el mundo sabe es una *coalicion* de pez y de muger. Si esto es así, confesemos que las Sirenas de Francia son



bien poco encantadoras. Lo mas positivo es que todo ello no es mas que una solemne mentira, inventada por los redactores de LA RISA para hacer reír con esta nueva extravagancia. Si no se han reído nuestros lectores, querrá decir que hemos dicho sandeces en vez de chistes, cosa muy comun en el dia entre los que la echan de graciosos.

En una accion muy reñida que han tenido en Méjico los generales Santa Ana y Bustamante, se dice que una bomba pegó á un soldado en la cabeza y como es de inferir le dejó descabezado. Los periódicos americanos añaden que si conforme le dió en la cabeza le da en un pié, el pobre soldado regularmente hubiera tenido la desgracia de quedar cojo.

### ¡PRODIGIO DE LA PRENSA!

En Nueva-York va á publicarse un periódico enciclopédico. Está en prensa el número primero que contiene solo en el folletin la historia de Roma, la vida de los doce apóstoles y todas las obras de Scribe, Dumas y Victor Hugo, con los retratos de estos célebres literatos pintados al óleo. Las dimensiones del papel son extraordinarias: tiene cien pies de longitud y noventa y nueve y tres cuartos de latitud. Constará de seiscientas páginas, cada una de las cuales lleva veinte columnas y millon y medio de grabados. La letra mas chica del periódico es como una alpargata, y las del título, que es *the Gnat* (1), son cada

(1) *The Gnat* significa en inglés *el Mosquito*. ¿Donde iríamos á parar si se titulase *el Elefante*?

una como tres veces la compana de Toledo. Saldrá dos veces al día y se suscribe por dos reales al año.

A. y V.

## LAS BODAS DE MI PAIS [1].

Entusiasta por la RISA  
de que soy corresponsal,  
mal cumpliera con mi encargo  
sino pensase jamás  
en escribir un romance  
con que pueda demostrar  
algunas costumbres perras  
que usa la gente de acá;  
costumbres que en pos de sí  
llevan quizás tanto mal,  
como el que heredan los hombres  
por el pecado de Adán:  
como aprecio mis paisanos  
quiero su felicidad,  
ojalá que mis sermones  
puedan luego desterrar  
esos usos perniciosos  
que insultan la sociedad,  
que violentan las pasiones,  
y que son causa quizá  
de que lleven tizonazos  
en la mansion infernal,  
muchos padres que á sus hijos  
obligaron á casar  
conforme al uso y costumbre  
que hoy en tanta boga está.  
Diré pues como se arregla  
ese vínculo social,  
que para ser bueno y santo  
debe ser á voluntad  
de los dos que lo contraen,  
y sin mezclarse jamás  
ni el despotismo paterno,  
ni el interés familiar,  
causas de tanto infortunio,  
que labran la adversidad  
de dos infelices víctimas  
que sienten solos quizá  
la desgracia preparada  
por el uso tan brutal.  
Para arreglar una boda,  
los novios no entran jamás,  
pues dicen que no es de niños  
cosa de tal gravedad:  
se reunen los parientes

en congreso familiar,  
y los preside el abuelo  
como de mayor edad.  
Es inútil que yo diga  
como suelen ocupar  
los asientos de la sala,  
porque la proximidad  
de parentesco señala  
á cada uno su lugar.  
Al sonar la campanilla  
la sesion principio dá.  
Dice el abuelo « es muy justo  
» mirar la felicidad  
» de los dos que nuestras glorias  
» con orgullo sostendrán;  
» ellos son vástagos tiernos  
» y no conocen el mal  
» que taladra el corazon  
» de la juventud. Jamás  
» á conocerse llegara  
» la grande immoralidad  
» que cunde por todas partes;  
» si la conocen, quizá  
» harán algun disparate  
» que no se podrá evitar:  
» antes que llegue este caso,  
» antes que crezca su edad,  
» haremos cuanto queramos  
» llevándolos al altar  
» y allí lazos formaremos  
» que no se rompen jamás;  
» así fué mi matrimonio  
» y así el presente será.»  
Habla el padre de la novia  
lo mismo sin mas ni mas,  
y muestras de aprobacion  
dejáuse en todos notar.  
Presenta el padre del novio  
la carta matrimonial  
y en su discurso la apoya  
con cordura y gravedad;  
sus articulos primeros  
pasan sin dificultad,  
pues como no hay interés  
no hay oposicion tenaz:  
llega á tratarse del dote  
y aquí empiezan á sudar  
y á preparar los pulmones;  
la paterna autoridad  
dispone vayan al novio  
toda su hacienda y caudal  
nombrándole su heredero  
por gracia particular  
de cuanto tiene, ha tenido  
y Dios mediante tendrá,

(1) Huesca.



# AMBIQUÚ.

## *Fritos.*

Se dá este nombre al aderezo de toda especie de viandas, peces, legumbres y frutas, hecho en una sartén por medio del aceite ó de la manteca; frecuentemente se usa de él, tanto para variar los alimentos, como para aprovechar una infinidad de piezas que se habrían de desechar; y para confeccionar otras en menos tiempo: en fin, aunque sea cosa muy fácil y al alcance casi de todos los que entienden de cocina, no hay cosa mas rara que un frito bien hecho.

Se compone de diferentes sustancias y por lo comun se emplea la manteca de vaca para las cosas mas delicadas, y la manteca de puerco para las otras. Estas grasas desleídas á un fuego lento y continuo despues de clarificadas se conservan en una vasija para este efecto. Con ellas se hacen los buñuelos y todas las preparaciones en que debe entrar el azúcar para hacerlas agradables.

Peró es cosa averiguada que solo con el buen aceite de olivas se hacen los fritos muy finos y delicados. Salen así mas tostados, y tienen una vista mas agradable. Debe disponerse todo de antemano para hacerlo con un grado de calor suficiente por medio de un fuego activo ó moderado, segun se necesite; pero no basta aun esto. Como solamente el pesrado se puede rebozar perfectamente en harina, despues de haberlo desecado para freirlo, sea la que quiera la manteca puesta al fuego, es necesario tener cuidado de preparar la pasta que servirá de rebozo á todo lo que se echa. Esta se hace con buena harina, yemas de huevo, un poco de manteca ó de aguardiente y corta cantidad de aceite. Debe ser ligera y de una consistencia regular: porque si está demasiado espesa y no se hace con cerveza ó aguardiente, y á lo menos con dos ó tres horas de anticipacion, no saldrá nada bueno, aunque el frito se haya calentado convenientemente.

Se pueden freir toda especie de carnes, las aves caseras, los peces de mar y de agua dulce, las frutas, legumbres, pies orejas y sesos de buey, los de carnero, y huevos: y es tanto mas estimable frito, cuanto que por él se consigue, como lo

hemos dicho antes, el presentar bajo una nueva forma todo lo que no podria servir por dos ó tres veces.

## *Pastel de ternera.*

Se quita á un buen trozo de ternera todas las fibras y tendones, y despues de quitada la espuma se le añade el doble de manteca: se pica y mezcla todo añadiendo un poco de agua y dos yemas de huevo. Se majará esta mezcla en un mortero con otras yemas de huevo y agua, y sazónandola de una manera conveniente se añade peregil picado.

## *Adobo.*

Con partes iguales de vinagre y agua se cortan las cebollas en rebanadas con peregil, ajo, sal y pimienta. Cuando se quieran adobar legumbres para freir, como escorzonera y apio, se omite el ajo y la cebolla. Tambien se puede adobar con aceite y con la misma sazón. Hácese igualmente del modo siguiente. Se deslje manteca en una cazuela, se añaden zanahorias y una cebolla picada menudamente, con la cantidad suficiente de pimienta, sal, ajo, laurel y peregil, se humedece el todo con agua ó caldo ó una tercera parte de vinagre, pasándolo despues que haya cocido, por un cedazo. Tambien se pueden adobar todas las carnes que quieren freirse.

## *Cebollas heladas.*

Se despellejan cebollas grandes sin tocar á la cabeza, colocándolas despues en una cazuela para que picadas puedan tenerse unas al lado de las otras; y despues de haber derretido un trozo de manteca, se echarán dentro con sal, y casi una onza de azúcar, y un vaso de caldo por docena. Ya que bayan cocido y tomado color, se vuelven á colocar alrededor de la entrada en que se sirven con un tenedor; se vuelve á echar un poco de caldo ó vino en la cazuela para desprender lo que haya quedado helado, y se echa este resto despues de haberlo pasado por un colador.

---

Salen una entrega cada domingo al precio de DOS REALES, así en Madrid como en las provincias advirtiéndose que los suscritores de estas deberán adelantar el importe de cuatro entregas lo menos

Ademas de la *Risa* publica la SOCIEDAD LITERARIA otras dos obras de lujo á saber: LA GALERIA REGIA Y VINDICACION DE LOS ULTRAGES ESTRANJEROS, con magníficos retratos de cuantos reyes han ocupado el trono de España, su historia y la de nuestras ciencias y artes desde la mas remota antigüedad, y el TESORO DE MORAL CRISTIANA, coleccion de lo mas selecto que se ha escrito sobre religion, formando los Santos Evangelios el primer tomo, con preciosas láminas. Estas obras han merecido los elogios de toda la prensa por su elegancia, lujo y baratura. Estan á cargo de los primeros literatos de España.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN MADRID en la imprenta de la Sociedad literaria, calle de san Roque, núm. 4, y en las librerías de Cruz, de Razola y de Denné á Hidalgo.—EN LAS PROVINCIAS en Correo y demas comisionados de la *Risa*.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

---

Madrid.—1843.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.